

do moraron las sombras, el hispano  
esplendente corona

con pía y sabia mano

ofrece al hijo de este suelo indiano,

Tú, que buscando subes

en alas de tu rica fantasía

del Olimpo en las nubes

tiernísima poesía,

más sabrosa que néctar y ambrosía;

tú, de celeste acento,

melodioso rival de Filomena,

que en variado concento

en la noche serena

disipas del mortal la amarga pena:

tú, que la pena dura

animas al impulso de tu mente,

y la memoria pura

del genio refulgente

eternizas con mano prepotente.

Y tú, que el vario encanto

de Febo, amado del divino Apeles,

y de Natura el manto,

con mágicos pinceles

(trasladar al sencillo lienzo sueles;

corred; que sacra llama

del genio el lauro coronar espera,

esparciendo la Fama

con trompa pregonera

el nombre del mortal por la ancha esfera,

¡Día, día feliz,

Filipinas gentil, para tu suelo!

al Potente bendice,

que con amante anhelo

la ventura te envía y el consuelo.

JOSE RIZAL,

### MI ÚLTIMO PENSAMIENTO

*Poesía escrita por Rizal la víspera de su muerte*

¡Adiós, patria adorada, región del sol queridal  
Perla del mar de Oriente, nuestro perdido edén;

á darte voy alegre la triste, mustiã vida.  
Si fuera más brillante, más fresca, más florida;  
también por ti la diera, la diera por tu bien.

En campos de batalla, luchando con delirio;  
otros te dan sus vidas, sin dudas, sin pesar;  
el sitio nada importa: ciprés, laurel ó lirio;  
cadalso ó campo abierto, combate ó cruel martirio;  
lo mismo es, si la piden la patria y el hogar.

Yo muero cuando veo que el cielo se colorã  
y al fin anuncia el día tras lóbrego capuz;  
si grana necesitas para teñir tu aurora,  
vierte la sangre mía, derrámala en buen hora;  
y dórela un reflejo de tu naciente luz.

Mis sueños cuando apenas muchacho adolescente;  
mis sueños cuando joven, ya lleno de vigor,  
fueron el verte un día, joya del mar de Oriente;  
secos los negros ojos, alta la tersa frente,  
sin ceños, sin arrugas ni manchas de rubor.

¡Ensueño de mi vida, mi ardiente y vivo anhelo!  
¡Salud! te grita el alma que pronto va á partir.  
¡Salud!... ¡Oh! ¡qué es hermoso caer por darte vuelo,  
morir por darte vida, morir bajo tu cielo,  
y en tu encantada tierra la eternidad dormir!

Si sobre mi sepulcro vieses brotar un día;  
entre la espesa hierba, sencilla, humilde flor,  
acércala á tus labios, que es flor del alma mía;  
y sienta yo en mi frente, bajo la tumba fría,  
de tu ternura el soplo, de tu hálito el calor.

Deja á la luna verme con luz tranquila y suave;  
deja que el alba envíe su resplandor fugaz;  
deja gemir al viento con su murmullo grave;  
y si descende y posa sobre mi cruz un ave,  
deja que el ave entone un cántico de paz.

Deja que el sol ardiente las lluvias evapore  
y al ciclo tornen puras con mi clamor en pos;

deja que un sér amigo mi fin temprano lloré;  
y en las serenas tardes, cuando por mí alguien oré;  
ora también ¡oh patria! por mi descanso á Dios.

¡Ora por todos cuantos murieron sin ventura;  
por cuantos padecieron tormentos sin igual,  
por nuestras pobres madres, que lloran su amargura;  
por huérfanos y viudas, por presos en tortura,  
y porque pronto veas tu redención final!

Y cuando en noche oscura se envuelva el cementerio,  
y sólo restos yertos queden velando allí,  
no turbes el reposo, no turbes el misterio;  
pero si acordes oyes de cítara ó salterio,  
soy yo, querida patria, yo que te canto á tí.

Y cuando ya mi tumba, de todos olvidada;  
no tenga cruz, ni piedra que marquen su lugar,  
deja que la are el hombre, que la esparza la azada,  
que todas mis cenizas se vuelvan á la nada,  
y en polvo de tu alfombra se vayan á formar.

¡Entonces nada importa me pongas en olvido!  
Tu atmósfera, tus campos, tus valles cruzaré;  
vibrante y limpia nota seré para tu oído;  
aroma, luz, colores, rumor, canto, gemido;  
constante repitiendo la esencia de mi fe!

¡Mi patria idolatrada, dolor de mis dolores;  
querida Filipinas, oye el postrer adiós!  
Ahí te dejo todo: ¡mis padres, mis amores!  
¡voy á do no hay esclavos, verdugos ni opresores;  
donde la fe no mata, donde el que reina es Dios!

¡Adiós, padres y hermanos, trozos del alma mía,  
amigos de la infancia en el perdido hogar!  
Dad gracias; ya descanso del fatigoso día.  
¡Adiós, dulce extranjera, mi amiga, mi alegría!  
¡Adiós, queridos seres!... ¡Morir es descansar!



76m 80  
**JOSÉ RIZAL**

# **NOLI ME TANGERE**

(NOVELA TAGALA)

Ilustrada con anotaciones de **R. SEMPÁU**



Qué ¿no podría César presentarse  
En vuestras tablas un heroico Aquiles,  
Un Orestes ó Andrómaca mostrarse?

¡Quíal! Si no vemos más que concejiles,  
Personas, curas, frailes, secretarios,  
Mercaderes, soldados, alguaciles.

Dime: ¿qué pueden tales perdularios  
Pensar ó hacer? ¡Para esos hombres viles  
Sólo ocurren sucesos ordinarios!

(Schiller: *La sombra de Shakspeare*)

TERCERA EDICIÓN

cuidadosamente corregida y aumentada con interesantes datos del  
proceso del célebre autor, órden militar para su fusilamento y  
otros antecedentes de gran valor histórico.

TOMO PRIMERO 1 45

BARCELONA

**CASA EDITORIAL MAUCCI**

Gran medalla de oro en las Exposiciones de Viena de 1903, Madrid  
1907, Budapest 1907, Londres 1913, París 1913, y gran premio  
en la de Buenos Aires 1910

**Calle de Mallorca, núm. 160**